



Columna



Stephanie Evans

Vocera Consejo Regional de Atacama del Colegio Médico Veterinario de Chile (Colmevet)

## Eutanasia cómo alternativa terapéutica

Una muerte natural es lo que muchos deseamos a nuestras mascotas. Son miembros de la familia, de nuestra vida y para algunos, la idea de la eutanasia parece inconcebible. Pero, aceptar que nuestra mascota no será eterna y entender que cada etapa de vida tiene sus dificultades, es importante a la hora de tomar decisiones terapéuticas compasivas, como la eutanasia, sobre todo porque se debe privilegiar siempre, el bienestar de la mascota, del cuidador y de la familia.

**La reflexión como profesionales de una sola salud es velar por una muerte digna, evitar la obstinación terapéutica cuando no existan opciones y aliviando el sufrimiento innecesario.**

Por lo tanto, la decisión de afrontar la eutanasia es un proceso que requiere de una comunicación entre médico (a) veterinario (a) y tutor, basado en hechos médicos, no de otra índole, para determinar cuál es el momento oportuno de elegir el bien morir; que nuestra mascota no lllore o se queje, no significa que no sienta dolor, ya que existen parámetros específicos

que lo demuestran; como el índice de lactato, temperatura, presión arterial, patrón respiratorio, reflejos de dolor ausentes, presencia de larvas y/o moscas, signos de dolor, inapetencia, deshidratación, higiene o estado del pelaje, incontinencias urinarias o fecales, compromiso de conciencia, postración, padecimientos o enfermedades crónicas incurables, cáncer, y que en suma reflejan la calidad de vida de nuestro paciente. Considerar el grado de sufrimiento que este proceso está generando en la familia, las condiciones anímicas y, por último, las económicas que conlleva alargar una agonía. Así, la eutanasia se convierte en una opción compasiva y una alternativa terapéutica, cuando la calidad de vida de la mascota y de la familia se ve gravemente afectada.

La reflexión como profesionales de una sola salud es velar por una muerte digna, evitar la obstinación terapéutica cuando no existan opciones y aliviando el sufrimiento innecesario. Un proceso que se debe realizar con altos estándares médicos y éticos, preparando a la familia, con sedación previa del paciente y enfocada en el vínculo, esto es, permitiendo que el propietario pueda estar presente para despedirse y que desempeñe un papel reconfortante para el animal, porque a veces, dejar partir a nuestro querido compañero es el último acto de amor que podemos ofrecerle.